

**Estudio sobre la relación de la familia con el rendimiento académico de los
estudiantes de la LCE de la UAEH**

Aline Itzel Vicencio de la Cruz

vi439611@uaeh.edu.mx

Ana Laura Vargas-Merino

ana.vargas@uaeh.edu.mx

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

México

Resumen

El objetivo principal del presente estudio fue identificar la relación de la familia con el rendimiento académico de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (LCE) de la UAEH, con el fin de concientizar la importancia de la creación de unión entre familia y escuela. Se optó a trabajar bajo un enfoque de investigación mixto, con un diseño predominante en lo cualitativo. La información se recabó a través de un cuestionario con 20 preguntas cerradas y 10 abiertas que tenían la finalidad de corroborar la información de los ítems. Los resultados fueron sometidos a un análisis de estadística descriptiva en el software de Microsoft Excel para la información cuantitativa y la herramienta de ATLAS.ti 9 para lo cualitativo. Se estableció contacto con estudiantes de 1ro a 5to semestre con un rango de edad de 17 a 26 años. Los resultados se categorizaron en cuatro líneas de análisis, donde el rendimiento académico se presenta de manera transversal: a) Estrato socioeconómico; b) Contexto familiar; c) Conformación familiar. Dentro de la primera línea de análisis se encontró que no existe asociación entre el tipo de familia y el rendimiento, en la segunda línea de análisis se encontró que la relación y el apoyo familiar son uno de los aspectos que mayor influencia tienen en el alumno; en la tercera línea de análisis se evidencia que existe relación entre el nivel socioeconómico de los padres con el rendimiento académico. Los resultados permiten concluir que tanto padres, institución y el mismo estudiante, deben participar colaborativamente en su aprendizaje, además de que como futuros LCE es importante mantener un buen expediente académico.

Palabras clave: Educación Superior, familia, relación familia-escuela, rendimiento académico.

Study on the relationship between family and academic performance of LCE students from UAEH

Abstract

The main objective of this study was to identify the relationship between the family and academic performance of students in the Bachelor of Education Sciences (LCE) of the UAEH, in order to raise awareness of the importance of creating a link between family and school. The choice was made to work under a mixed research approach, with a predominantly qualitative design. The information was collected through a questionnaire with 20 closed and 10 open questions that had the purpose of corroborating the information of the items. The results were subjected to a descriptive statistical analysis in the software of Microsoft Excel for quantitative information and the tool of ATLAS.ti 9 for qualitative information. Contact was made with students from the 1st to 5th semester, aged 17-26. The results were categorized into four lines of analysis, where academic performance is presented in a transversal way: a) socio-economic stratum; b) family context; c) family conformation. In the first line of analysis, it was found that there is no association between family type and performance; in the second line of analysis, it was found that family relationship and support are one of the aspects which have the greatest influence on the pupil; The third line of analysis shows that there is a relationship between parents' socio-economic status and academic performance. The results allow us to conclude that both parents, institution and the student themselves must participate collaboratively in their learning, besides that as future LCEs it is important to maintain a good academic record.

Keywords: Higher Education, family, family-school relationship, academic performance.

Introducción

En la actualidad, la educación superior se enfrenta a una extensa y compleja tarea académica que requiere de una cultura de innovación que le permita satisfacer las necesidades sociales de conocimiento y liderar procesos educativos de alto nivel. Esto implica considerables retos y barreras en sus diferentes campos académicos, frente a los cuales las autoridades universitarias deben concentrar sus esfuerzos en ofrecer respuestas firmes, en particular en cuestiones vinculadas a la calidad (Garbanzo, 2014).

El rendimiento académico se considera un indicador de la enseñanza en la educación universitaria, siendo esencial para evaluar la eficacia de la educación superior. Sin embargo, es fundamental tener en cuenta los elementos o variables que evalúan el desempeño académico (Esparza, 2020).

Es importante mencionar que, la familia pertenece a una de las esferas que más incidencia tiene en la formación de cada individuo, es la que introduce a los hijos en el mundo de las personas y las relaciones que se establecen con sus miembros, son en gran medida un modelo de comportamiento hacia los demás (Herrera, 2020). Si bien las habilidades individuales y el esfuerzo personal son aspectos fundamentales, el apoyo y la orientación familiar también desempeña un papel importante y significativo que puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso escolar. En el nivel superior, donde los estudiantes enfrentan mayores desafíos y responsabilidades, el apoyo familiar se vuelve esencial.

Este trabajo tiene como objetivo identificar la relación de la familia con el rendimiento académico de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, con el fin de concientizar la importancia de la creación de unión entre familia y escuela. En este sentido, el presente estudio aborda la problemática sobre la relación de la familia con el rendimiento académico de los estudiantes de nivel superior, buscando explorar las diversas formas en que las familias influyen positiva o negativamente en el desempeño de sus hijos; y tomando en cuenta factores que pudiesen afectar su desempeño, tales como la conformación familiar, el contexto y el estrato socioeconómico.

Hablar sobre la relevancia que tiene la relación entre la familia y la escuela implica referirse a los dos entornos más significativos para el crecimiento humano. Por ende, el impacto de estos dos entornos avanzará a medida que se fomentan buenas relaciones (Cruz, 2017, p.34).

Resulta importante mencionar que uno de los factores que ejercen mayor influencia en el desempeño académico de los estudiantes es el contexto familiar, puesto que el identificar

las posibles problemáticas entre la relación del padre e hijo, puede ayudar a entender el rendimiento académico del estudiante. Al respecto, Rodríguez y Guzmán (2019) mencionan la importancia de considerar los contextos familiares y sociales a la hora de interpretar las diferencias en el rendimiento; estos autores concluyen que alrededor de un tercio de la varianza en el rendimiento académico se predice por la exposición a un conjunto de factores sociofamiliares de riesgo que están más allá de los profesores y las autoridades educativas, de manera que la exposición combinada a estos factores es lo que sobrepasa la incidencia negativa en el rendimiento.

A partir de esto, se puede deducir que uno de los aspectos importantes a tener en cuenta dentro del contexto donde se desenvuelve el estudiante es el entorno familiar, ya que a través de la interacción que se da entre sus miembros tiene un impacto significativo en el rendimiento, ya que las relaciones armónicas o conflictivas que se den en su interior se ven reflejadas en ella; además un ambiente familiar favorable, marcado por el compromiso, influye en un adecuado desempeño académico, así como una buena convivencia familiar entre padres e hijos (Sucari et al., 2021).

Alarcón y Coca (2022) evidenciaron que los estudiantes que cuentan con apoyo proporcionado por su entorno familiar son los que más sobresalen en aspectos sociales y educativos, así mismo, establecen que el rendimiento escolar de los estudiantes se ve afectado por el entorno familiar de los mismos, ya que el conjunto de relaciones o interrelaciones que se dan entre los miembros de la familia, cómo enfrentan la toma de decisiones, cómo gestionan sus emociones, el valor que le dan a cada una de las acciones que realizan y los valores predominantes, hace que cada familia tenga un impacto directo y especial en cada uno de sus componentes.

En torno a ello, las relaciones entre los miembros de la familia constituyen un ambiente decisivo para el desarrollo de cada persona, lo que implica hablar también sobre el clima familiar, que es el ambiente emocional en que se vive dentro de un hogar, caracterizado por las relaciones entre sus miembros, las normas, los valores y las formas de comunicación. Sucari et al. (2021) encontró que existe una relación positiva y estadísticamente muy significativa entre el clima familiar y el rendimiento académico, por ello sostienen que contar un clima familiar favorable permite a los estudiantes obtener un mejor rendimiento académico, esto abarca tanto para hombres como mujeres.

A su vez, Briones y Meléndez (2021) evidencian que existe una relación directa y significativa entre la estabilidad del clima familiar y el rendimiento académico, ya que a medida que aumenta la estabilidad familiar en los estudiantes, su rendimiento académico también aumentará. Por lo tanto, aquellas familias donde se adoptan conductas

inadecuadas, hay relaciones conflictivas, se generan ambientes tensos e indiferentes, tienden a reducir las motivaciones de los estudiantes en el ámbito escolar.

Por su parte, Urrutia (2019) resalta la estructura familiar como uno de los elementos que más influye en las notas finales alcanzadas, evidenciando de esta manera, el potente impacto que ejercen los padres y madres en la educación, el interés y el desempeño escolar de sus hijos e hijas. Esto, por su parte, lleva a pensar que el pertenecer a un entorno como el de crecer en familias no nucleares crea ciertas desventajas en el desempeño académico en comparación a quienes son pertenecientes a familias nucleares.

De igual manera Choez et al. (2022) Infieren que los tipos de familia inciden en el rendimiento académico de los estudiantes, en virtud la conformación familiar en la que se desenvuelve y es criado el estudiante puede impulsar o limitar su desarrollo porque afecta el proceso psico-emocional y social; pues, algunas familias son poco comunicativas y no se expresan mucho o lo hacen de una manera que no es asertiva, sobre todo aquellas que son extensas conformadas por un número de personas que complican la convivencia.

Hernández et al. (2016), mencionan que los estudiantes que forman parte de familias nucleares, en contraposición a los que provienen de familias monoparentales, poseen una mayor orientación hacia objetivos de aprendizaje. Esto significa que estudian con el propósito de expandir sus saberes y destrezas para su propio crecimiento. Por otro lado, aquellos que forman parte de familias monoparentales suelen mostrar una menor participación en las actividades escolares y las relaciones interpersonales.

Ortiz y Moreno (2016) evidencian que existe una tasa baja de fracaso escolar cuando ambos padres mantienen una supervisión y participación en asuntos escolares de sus hijos, en comparación cuando sólo alguno o ninguno de los padres de ellos genera dicha supervisión, por ello concluyen en que el rendimiento académico de los estudiantes se ve afectado en función del estilo parental que parecen de sus padres.

Es de importancia, mencionar que otro de los factores que más suelen incidir en el rendimiento del estudiantado es el estrato socioeconómico, Rodríguez y Guzmán (2019, p.17), afirman que la combinación de al menos dos factores de riesgo, como el desequilibrio emocional de la familia, la pobreza económica de la familia, los escasos conocimientos educativos de los padres y la intensa disputa en las relaciones familiares, incrementan la posibilidad de fracaso escolar, en comparación a los efectos que puede provocar la presencia aislada de uno de ellos. Esto se debe a que, pueden llegar a obstruir en los estudios académicos del estudiante, pudiendo afectar negativamente en su desempeño e inducirlos a la reprobación.

De igual manera, Parra y Padilla (2022) destacan que uno de los impactos más significativos en el rendimiento académico de los alumnos son los de índole socioeconómica, como ser parte de un grupo étnico (en entornos adversos, con obstáculos culturales o lingüísticos), el desempeño de tareas laborales paralelas a los estudios, problemas económicos y un respaldo familiar deficiente.

Por su parte, Reyes et al. (2014) señalan que existen diferencias significativas entre el nivel económico y cultural familiar, dado que el rendimiento académico se incrementa a medida que el nivel económico es superior. Esto se debe a que estas personas tienen acceso a más recursos educativos de alta calidad y a actividades extraescolares que les facilitan el desarrollo de algunas habilidades.

Ante la evidencia encontrada, este estudio abarca la relación que tiene la familia en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Es por ello que, se considera de relevancia analizar los diversos factores que pudiesen o no influir en el proceso educativo y crear un clima de cooperación entre familias, estudiantes, y escuela, para así contribuir en la mejora de la convivencia escolar.

Metodología

Para la elaboración de este trabajo se optó por realizar una investigación de enfoque mixto, que de acuerdo con Arias et al. (2023) nos ofrecen la posibilidad de obtener una comprensión más completa y holística de los fenómenos estudiados, de tipo integral con un diseño predominante en lo cualitativo, ya que se busca dar prioridad a uno de los enfoques y utilizar el otro de manera secundaria para proporcionar una perspectiva complementaria.

En cuanto a la recolección de información, se realizó un cuestionario con 20 preguntas cerradas y 10 preguntas abiertas, que tenían la finalidad de corroborar la información de los ítems; dicho cuestionario se encuentra estructurado en cuatro categorías como lo son la conformación familiar, contexto familiar, estrato socioeconómico y rendimiento académico; el cual se difundió a través de la plataforma de Google Forms, que permitió tener una mayor variedad de respuestas.

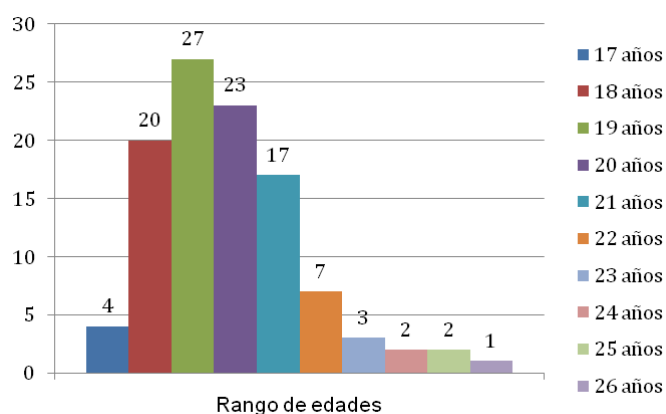
La información obtenida se sometió a un análisis de estadística descriptiva en el software de Microsoft Excel para lo cuantitativo y la herramienta de ATLAS.ti 9 para lo cualitativo, lo que permitió identificar los aspectos más importantes de esta investigación.

Se estableció contacto con un grupo de estudiantes correspondientes a la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, la cual es un área académica que estudia la

educación desde una perspectiva teórica, práctica e investigativa. Por tanto, estos sujetos tienen el compromiso formativo de investigar e intervenir en la problemática educativa, así como contribuir al desarrollo integral del estado de Hidalgo y de México. La muestra fue de 137 estudiantes; del cual 106 eran mujeres y 31 hombres con un rango de edad de entre los 17 a 26 años; los sujetos fueron elegidos por conveniencia, es decir, la muestra es seleccionada de acuerdo a la conveniencia del investigador, que le permitió elegir de manera arbitraria cuantos participantes puede haber en el estudio (Hernández, 2021). Los estudiantes forman parte de los semestres de, primero, segundo, tercero, cuarto y quinto semestre. En las siguientes figuras 1 y 2 se muestran sus rangos de edad, diferenciados por sexo:

Figura 1

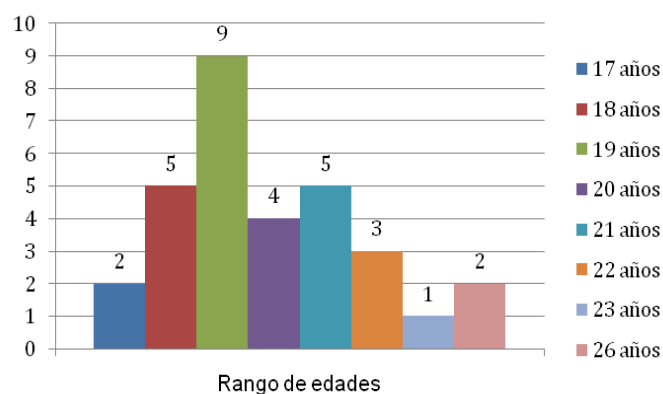
Rango de edades de estudiantes mujeres que participaron en la investigación



Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Figura 2

Rango de edades de estudiantes, hombres que participaron en la investigación



Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Discusión

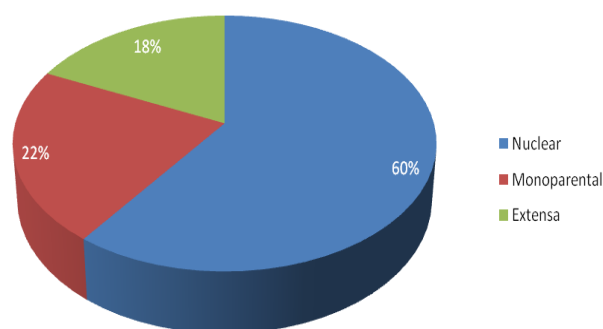
Los resultados permitieron alcanzar el objetivo planteado de identificar la relación de la familia con el rendimiento académico de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, con el fin de concientizar la importancia de la creación de unión entre familia y escuela.

Para ello, los resultados se presentan a través de cuatro categorías como lo es la conformación familiar, el contexto familiar, estrato socioeconómico; y una categoría que fue utilizada de forma transversal, que representa al rendimiento académico, la cual nos permitió hacer la relación de cada aspecto tomado en cuenta en esta investigación con el desempeño obtenido de los estudiantes.

La primera categoría representa la relación de la conformación familiar con el rendimiento académico, en la que se evidencia que la mayoría de los estudiantes se desenvuelve en familias nucleares, que de acuerdo con Choez et al. (2022), este tipo de familias están integradas por un hombre, una mujer y sus hijos socialmente reconocidos, se basan en la vida matrimonial, conyugal y de pareja, asumiendo compromisos y responsabilidades. Consecutivamente, se encuentra la monoparental, que es el tipo de familia conformada por uno de los progenitores (papá o mamá), los cuales son los únicos responsables en solitario de sus hijos. Finalmente, la extensa, que está integrada por madre, padre, hijos, tíos u algún otro parentesco (Choez et al., 2022). Tal como se muestra en la figura 3.

Figura 3

Tipos de familia de los estudiantes



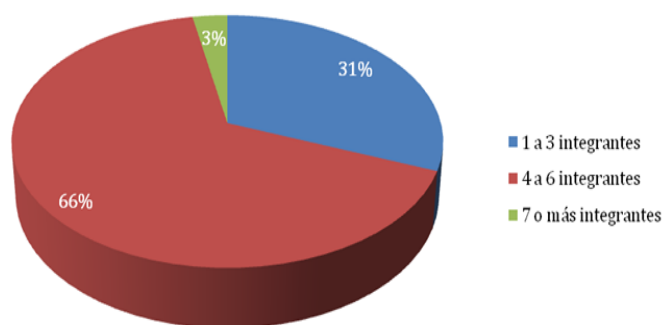
Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

De acuerdo con el tipo de familia al que pertenecen los estudiantes, se observa a la familia nuclear con el 60% del total, que representa a más de la mitad de la muestra, lo que podría resultar ser un aspecto positivo, tal como menciona Cervini (2014), que los alumnos pertenecientes a familias nucleares suelen obtener puntajes significativamente más altos a los que viven en monoparentales o algún otro tipo de estructuras familiares.

Otro aspecto que se consideró fue el número de integrantes que conforman la familia de los estudiantes, en la que se evidencia que gran parte de los estudiantes pertenecen a familias conformadas de entre 4 a 6 integrantes. Como se muestra en la figura 4.

Figura 4

Número de integrantes que conforman las familias de los estudiantes



Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

La figura 4, representa la distribución del número de integrantes que conforman las familias de los sujetos entrevistados, destacando que el 31% de los estudiantes mencionó que su familia se encuentra conformada por 1 a 3 integrantes; y solo un 3% de 7 o más integrantes. Lo que se interpreta como un porcentaje significativo, ya que el número de integrantes y de hermanos viviendo en el mismo hogar de cada estudiante no es tan alto y esto podría no impactar en el rendimiento académico, lo que nos permite hacer mención del estudio realizado por Cervini (2014), donde señala que el número de hermanos y adultos que viven en el mismo hogar son predictores significativos en el logro escolar.

A partir de ello, se llevó a cabo la revisión del promedio obtenido de los estudiantes en el último semestre del ciclo escolar que cursaron, de acuerdo con la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH, 2019). El alumno según su condición académica, se clasifica en regular, cuando no tienen pendiente la acreditación de una o más asignaturas de su carga académica registrada y que cuentan con un promedio mayor o igual a 7.0; por otro lado, se

consideran alumnos irregulares quienes tienen pendiente la acreditación de una o más asignaturas y sobrepasan el límite del promedio mínimo aprobatorio de 7.0, lo cual puede considerarse como efectos de bajo rendimiento escolar. Por último, son considerados alumnos de alto rendimiento académico los estudiantes con un promedio general igual o superior a 9.5.

Ante esto, se evidencia que gran parte de los estudiantes mantienen un promedio regular (véase tabla 1).

Tabla 1

Rendimiento de los estudiantes según su tipo de familia

| | Nuclear | Monoparental | Extensa | Total |
|------------------|---------|--------------|---------|-------|
| Alto rendimiento | 24% | 10% | 8% | 42% |
| Regular | 31% | 13% | 7% | 51% |
| Bajo rendimiento | 4% | 0% | 3% | 7% |
| Total | 60% | 23% | 18% | 100% |

Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Cabe señalar que, el 3% de los estudiantes con bajo rendimiento, que respondieron el cuestionario, coinciden en tener familias extensas. Siendo un aspecto que deberá tratarse con detenimiento en futuros trabajos de investigación.

Además, se aprecia que, la mayoría de los estudiantes con bajo rendimiento son los que provienen de familias conformadas de entre 4 a 6 integrantes (véase tabla 2).

Tabla 2

Rendimiento académico de los estudiantes según su tipo de familia

| | 1-3 integrantes | 4-6 integrantes | 7 o más | Total |
|------------------|-----------------|-----------------|---------|-------|
| Alto rendimiento | 12% | 29% | 1% | 42% |
| Regular | 17% | 33% | 1% | 51% |
| Bajo rendimiento | 2% | 4% | 1% | 7% |
| Total | 31% | 66% | 3% | 100% |

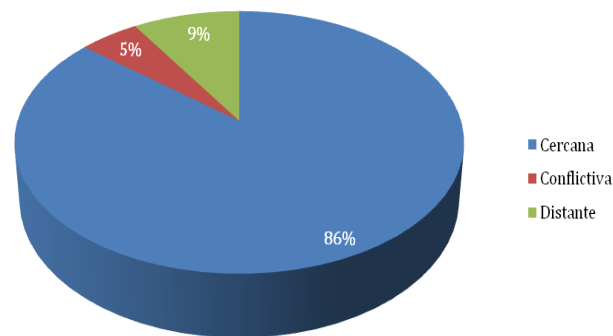
Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Mientras que, como se observa en la tabla 2, en las familias conformadas de 1 a 3 integrantes existe un menor porcentaje de estudiantes con bajo rendimiento académico.

La segunda categoría que conforma dicha investigación, representa la relación del contexto familiar con el rendimiento académico, en la que de acuerdo a los resultados obtenidos en el cuestionario, se indica que los estudiantes mantienen una relación cercana con su familia, mientras que un porcentaje mínimo mencionan que su relación suele ser conflictiva y distante. Como se muestra en la figura 5.

Figura 5

Relación con la familia



Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Como se observa, un 86% de los estudiantes señalaron tener una relación cercana; y además, describen que lo consideran así, porque se llevan bien entre ellos, lo que evidencia una buena convivencia basada en el respeto, comunicación, unión y confianza, además de que por lo general siempre reciben el apoyo de los miembros de sus integrantes y esto les proporciona cierta estabilidad con ellos. Por su parte, como se puede apreciar en la figura 5, el 9% de los estudiantes indicó tener una relación distante con su familia y solo un 5% mencionó tener una relación conflictiva, para ello, describen que la relación con su familia es así, ya que tienen una comunicación limitada con los miembros de sus integrantes, en algunos casos como S68F22 (comunicación personal, 22 de octubre de 2024) menciona “porque existen muchas peleas, siempre hay un conflicto ya sea por una razón u otra”, además, S72F20 (comunicación personal, 22 de octubre de 2024) menciona “Casi no nos vemos y casi no hablamos”.

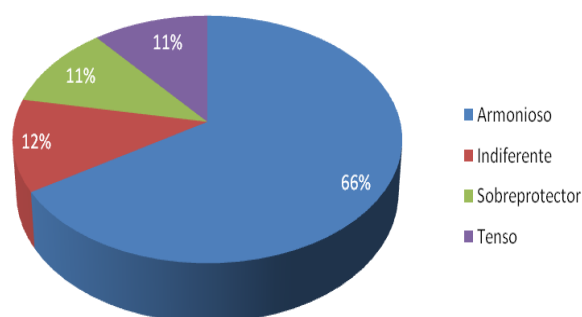
Si bien, resulta ser un porcentaje mínimo quienes mencionan tener una relación distante y conflictiva con los miembros de su familia, resulta ser un aspecto relevante al cual prestar atención, ya que como mencionan Alarcón & Coca (2022), las relaciones familiares deterioradas influyen negativamente en el rendimiento escolar de los estudiantes, por el contrario, si estas son adecuadas, se ven reflejadas en el comportamiento a través de

actitudes positivas, sin llegar a presentar problemas en cuanto a sus calificaciones y contribuyendo a un desarrollo saludable del estudiante.

Por otro lado, se tomó en cuenta el aspecto del clima familiar, donde un 66% de los estudiantes describe su hogar como armonioso, sin embargo, existen quienes mencionan tener un clima indiferente, sobreprotector y tenso. Como se muestra en la figura 6.

Figura 6

Clima general del hogar



Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Como se observa en la figura 6, un 12% de los encuestados se encuentran en un clima familiar indiferente, describiéndolo como un ambiente desagradable, ya que hay poca comunicación entre ellos debido a que suelen tener gustos diferentes o gustos diferentes y esto por su parte les provoca problemas entre ellos; así mismo un 11% señaló encontrarse en un clima tenso debido a que por lo general hay conflictos constantes por diversas situaciones de inconformidad como diferencias entre ellos e incluso S122F18 (comunicación personal, 22 de octubre de 2024) menciona que “Por la situación económica” de sus padres. Por último otro 11% señaló estar en un clima sobre protector, mencionando que sus padres tienen poca confianza en ellos y suelen ser muy tradicionalistas, los limitan a la realización de ciertas actividades y por ende los permisos son muy pocos; esto por su parte indica que una cuarta parte de los estudiantes viven en un hogar donde el ambiente puede llegar a ser desagradable y por consecuencia pueden llegar a desarrollar inseguridad, baja autoestima, conductas de riesgo y/o mala conducta para quienes habitan en ella.

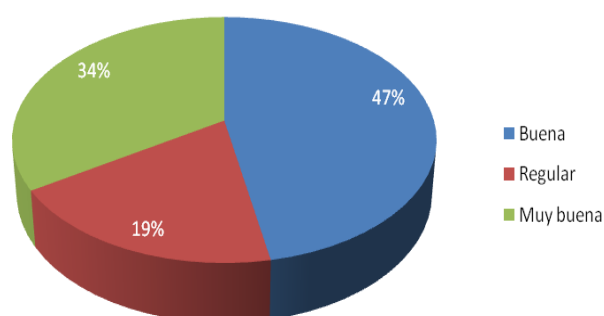
Velásquez y Escobedo (2021) expresan que el clima familiar así como la falta de interés de los padres por los deberes escolares de sus hijos influyen en el rendimiento escolar, esto

debido a que si se vivencia un clima negativo donde se carece de afecto, cariño y ternura, no permite que haya seguridad y confianza en los hijos dentro del contexto escolar.

Otro aspecto que se tomó en cuenta es la comunicación, en la que los estudiantes señalan tener una buena y muy buena comunicación con su familia, sin embargo, hay quienes expresan tener una relación regular. Como se muestra en la figura 7.

Figura 7

Comunicación con los miembros de la familia



Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Como se puede apreciar en la figura 7, un 34% de los encuestados señalaron tener una muy buena comunicación con su familia y un 47% una buena comunicación, describiendo que esto se debe a que se llevan bien entre los miembros de su familia, pueden hablar de diversos temas y expresarse con sinceridad, existe un buen diálogo y tienen cercanía con cada uno, además mencionan que gracias a esto se les facilita la resolución de conflictos y por ende, les permite tener una convivencia sana. Por su parte, el 19% que expresó tener una comunicación regular describieron que les cuesta trabajo hablar con su familia, o en algunos casos, como el de S43F22 (comunicación personal, 22 de octubre de 2024) menciona que “No tenemos mucho tiempo para hablar”.

Una buena comunicación familiar provoca diversos beneficios, como la estabilidad del desarrollo de sus integrantes, la comprensión, la resolución de conflictos, entre otros. En muchas ocasiones esta suele ser una clave para mantener buenas relaciones y formarnos como personas. Alarcón & Coca (2022) indican que la comunicación familiar no solo se puede interpretar como un proceso de interacción, intercambio de pensamientos y emociones, sino también como un recurso generador y de transmisión de valores, que

favorecen el desarrollo y crecimiento de cada uno de sus miembros, persiguiendo siempre el bienestar y teniendo un impacto considerable en el rendimiento académico.

En otros aspectos, al cuestionar a los estudiantes si reciben apoyo por parte de su familia para realizar las diversas tareas y/o actividades escolares, un 51% mencionó que Si, un 30% que A veces y un 19% que No; algo que resulta importante señalar es que el apoyo de familia no solo contribuye al desarrollo de habilidades de sus hijos, al bienestar emocional y la creación de un ambiente afectuoso, sino que también le brinda a los padres de familia la posibilidad de mantenerse al tanto del rendimiento académico de sus hijos y, por lo tanto, podrían verse en la necesidad de actuar al respecto si estas están siendo negativas (Alarcón & Coca, 2022).

Además, un 53% de los encuestados considera que su familia influye mucho en lo que aprende, ya que platicar con ellos sobre lo aprendido en su licenciatura les ayuda a retroalimentar y complementar sus conocimientos, su involucración e interés por sus estudios los motivan y les brindan estabilidad en la escuela; por el contrario, cuando existen problemas dentro de su familia provoca que se sientan desanimados y tienden a bajar su rendimiento. Un 42% señaló que influye poco, describiendo qué se debe a que son independientes y autónomos en lo que estudian; por su parte, la familia no se involucra en conocer lo que se está aprendiendo, pero en ocasiones llegan a participar en la elaboración de materiales didácticos de la escuela y respetan los tiempos en que se realizan actividades y/o tareas, lo cual puede llegar a influir en su aprendizaje. Por último, el 5% indicó que no influye nada, manifestando que lo consideran así, ya que su familia no se involucra ni se interesa en sus actividades escolares, por lo que no existe consideración dentro de lo que aprenden.

De acuerdo con la revisión de los promedios obtenidos, se puede apreciar que un 36% de los estudiantes que indicaron tener una relación cercana con su familia mantienen un alto rendimiento académico. Como se muestra en la tabla 3.

Tabla 3

Rendimiento académico de los estudiantes según la relación con su familia

| | Cercana | Conflictiva | Distante | Total |
|------------------|---------|-------------|----------|-------|
| Alto rendimiento | 36% | 3% | 3% | 42% |
| Regular | 44% | 2% | 5% | 51% |
| Bajo rendimiento | 6% | 0% | 1% | 7% |
| Total | 86% | 5% | 9% | 100% |

Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Mientras que, para quienes señalaron tener una relación distante con los miembros de su familia, solo el 3% de estudiantes cuentan con un alto rendimiento, lo que evidencia una disminución del porcentaje.

A su vez, se evidencia que el 27% de quienes mencionaron tener un clima armonioso mantienen un alto rendimiento, lo que evidencia un mayor porcentaje en comparación de quienes se encuentran en un clima armonioso, indiferente, sobreprotector y tenso. Como se muestra en la tabla 4.

Tabla 4

Rendimiento académico de los estudiantes de acuerdo al clima general en su hogar

| | Armonioso | Indiferente | Sobreprotector | Tenso | Total |
|------------------|-----------|-------------|----------------|-------|-------|
| Alto rendimiento | 27% | 3% | 6% | 6% | 42% |
| Regular | 34% | 9% | 4% | 4% | 51% |
| Bajo rendimiento | 5% | 0% | 1% | 1% | 7% |
| Total | 66% | 12% | 11% | 11% | 100% |

Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Por su parte, como se observa en la tabla 4, se registra un porcentaje del 1% de estudiantes con bajo rendimiento académico en aquellos que señalan vivir dentro de un clima familiar sobreprotector y tenso.

De igual manera, en el aspecto de la comunicación familiar, se puede observar que un 20% de quienes mencionan tener una muy buena comunicación con los miembros de su familia mantienen un alto rendimiento. Como se muestra en la tabla 5.

Tabla 5

Rendimiento académico de los estudiantes de acuerdo a la comunicación con su familia

| | Buena | Muy buena | Regular | Total |
|------------------|-------|-----------|---------|-------|
| Alto rendimiento | 16% | 20% | 6% | 42% |
| Regular | 27% | 13% | 11% | 51% |
| Bajo rendimiento | 4% | 1% | 2% | 7% |
| Total | 47% | 34% | 19% | 100% |

Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Por el contrario, el porcentaje de alumnos con alto rendimiento disminuye para quienes señalan tener una comunicación regular con su familia, ya que solo lo alcanza un 6% de los estudiantes, además, se registra un 2% con bajo rendimiento.

En cuanto al apoyo familiar, se evidencia que aquellos estudiantes que indicaron “Si” recibir apoyo por parte de su familia para realizar las diversas tareas y/o actividades escolares un 22% de ellos cuentan con alto rendimiento, por su parte, para quienes señalan contar con el apoyo de su familia A veces, solo un 11% cuentan con alto rendimiento. Como se observa en la tabla 6.

Tabla 6

Rendimiento académico de los estudiantes que reciben apoyo de su familia

| | Si | No | A veces | Total |
|------------------|-----|-----|---------|-------|
| Alto rendimiento | 22% | 9% | 11% | 42% |
| Regular | 25% | 9% | 17% | 51% |
| Bajo | 4% | 1% | 2% | 7% |
| Total | 51% | 19% | 30% | 100% |

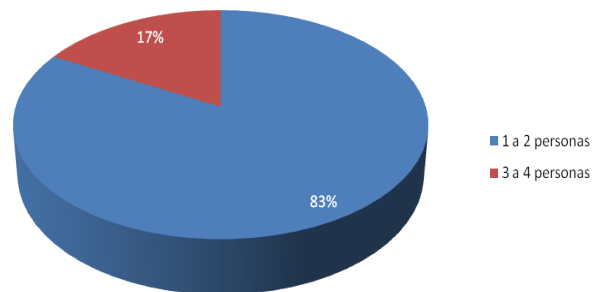
Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Como se puede apreciar en la tabla 6, existe una disminución de porcentaje de alumnos con alto rendimiento en aquellos que indican “No” recibir apoyo por parte de su familia, ya que solo se registra un 9%.

La tercera categoría que forma parte importante de esta investigación representa la relación del estrato socioeconómico con el rendimiento académico, en la que se evidencia que en su mayoría, un 83% de los estudiantes reciben el aporte económico de 1 a 2 personas; y solo un 17% recibe el aporte de 3 a 4 personas. Como se muestra en la figura 8.

Figura 8

Número de personas que aportan ingresos familiares



Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Es importante mencionar que del 83% de las personas que indicaron que el aporte económico de sus familias proviene de 1 a 2 personas; un 16% de ellos también manifestaron aportar ingresos, mientras quienes señalaron que de 3 a 4 personas aportan ingresos económicos; el 39% de ellos indicó ser parte de los aportadores familiares.

Rodríguez y Guzmán (2019) describen que uno de los motivos por los que el bajo nivel económico familiar afecta a los estudiantes es debido a su limitado acceso a recursos académicos y sociales fuera de su hogar, lo que les priva de tener oportunidades para fortalecer, reforzar y enriquecer su educación. Además, los padres de estos estudiantes suelen tener menos acceso a altos niveles de capital social y cultural, esto a causa de las condiciones de vida.

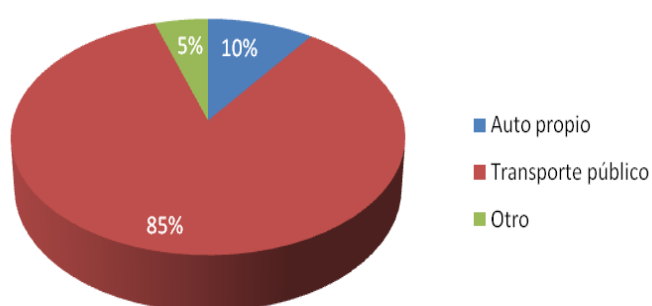
A partir de esto, al cuestionar a los estudiantes sobre si se identifica alguna problemática que puede influir en la continuación de sus estudios describieron como una de las principales causas la situación económica de sus padres, como menciona S20M19 (comunicación personal, 21 de octubre de 2024) “Posibilidad de ingresos económicos bajos, problemas en el matrimonio de mis papás, alguna presencia de enfermedades de mis padres o hermana” y S95F19 (comunicación personal, 22 de octubre de 2024) “Economía, porque en ocasiones para mi familia es difícil solventar todos los gastos que se presentan, tanto los del hogar como el estudio, por eso la considero una limitante”.

Esto a su vez, permitió identificar que un 31% de la muestra total de estudiantes actualmente se encuentra trabajando para solventar sus gastos, sin embargo, hay quienes mencionan que aparte de eso, reciben apoyo económico por parte de sus padres. Rodríguez et al. (2021) mencionan que los estudiantes que trabajan muestran un menor rendimiento

académico en comparación a los que no, ya que la elección entre trabajar y estudiar puede llegar a producir desgaste físico y mental, además de que reduce el número de horas dedicadas al estudio y por ende, tienden a bajar su desempeño académico.

Por otro lado, de acuerdo al medio de transporte que utilizan los estudiantes para dirigirse a su institución educativa, un 85% mencionó hacerlo por medio del transporte público, a su vez, un 10% por medio de auto propio y un 5% señaló usar otro medio. Como se muestra en la Figura 9.

Figura 9: Medio de traslado de los estudiantes



Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Como se observa en la figura 9, del 85% de los encuestados mencionó trasladarse en transporte público, al respecto mencionan que les generan gastos y en ocasiones pueden llegar a complicarse el traslado de su casa a la escuela, o en otros casos como menciona S78F20 (comunicación personal, 22 de octubre de 2024) “Creo que el ser foránea a veces complica más la situación, ya que el gastar en la renta y pasajes del transporte, impide que mi familia pueda apoyarme con otros recursos”.

Ante esto, se llevó a cabo la revisión del rendimiento académico registrado por los alumnos de acuerdo al número de personas que aportan ingresos familiares, en la que se identificó que el 6% de estudiantes con bajo rendimiento son pertenecientes a familias que reciben el aporte económico de 1 a 2 personas dentro de su familia. Como se muestra en la tabla 7.

Tabla 7

Rendimiento académico de los estudiantes de acuerdo con el número de personas que aportan ingresos familiares

| | 1 a 2 personas | 3 a 4 personas | Total |
|------------------|----------------|----------------|-------|
| Alto rendimiento | 33% | 9% | 42% |

| | | | |
|------------------|------------|------------|-------------|
| Regular | 44% | 7% | 51% |
| Bajo rendimiento | 6% | 1% | 7% |
| Total | 83% | 17% | 100% |

Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

De igual manera, como se puede observar en la tabla 7, existe un mayor porcentaje de alumnos con promedios regulares en familias que reciben el aporte económico de 1 a 2 personas, ya que se registra un 44% del total.

Además, de acuerdo a los estudiantes que se encuentran trabajando, se evidencia que existe un mayor porcentaje, que refiere al 25%, de estudiantes con alto rendimiento que mencionan “No encontrarse laborando”. Como se muestra en la tabla 8.

Tabla 8

Rendimiento académico de los estudiantes que se encuentran laborando

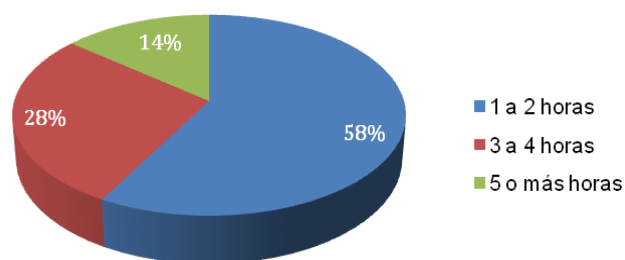
| | Sí se encuentran laborando | No se encuentran laborando | Total |
|------------------|-------------------------------|-------------------------------|-------------|
| Alto rendimiento | 17% | 25% | 42% |
| Regular | 13% | 38% | 51% |
| Bajo rendimiento | 1% | 6% | 7% |
| Total | 31% | 69% | 100% |

Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Por su parte, como se observa en la tabla 8, sólo un 17% de estudiantes que señalan “Si encontrarse trabajando” mantienen un alto rendimiento.

Por otro lado, como última categoría, uno de los aspectos que se consideró que puede llegar a influir dentro del rendimiento académico, es el tiempo que dedican para estudiar los alumnos durante el día después de clases, en la que se evidencia que en mayor medida, un 58% de los estudiantes dedica a estudiar de 1 a 2 horas al día. Como se muestra en la figura 10.

Figura 10: Tiempo que dedican para estudiar los estudiantes después de clase

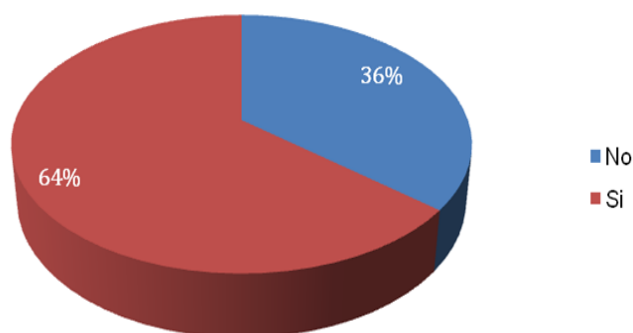


Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Esto por su parte nos muestra que el tiempo que dedican a estudiar la mayoría de los estudiantes es muy limitado, sin embargo, un 28% indican estudiar en un tiempo de 3 o más horas y un 14% de 5 o más horas, lo que podría representar un aspecto positivo, ya que García (2019) menciona que existe una relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento, ya que hay un incremento en los resultados de las notas de los alumnos, lo cual indica, que los hábitos de estudio son indispensables para mejorar el rendimiento académico.

Además, en otro aspecto, un 64% de los estudiantes mencionan que cuentan con un espacio para realizar las diversas actividades y/o tareas escolares; sin embargo, hay quienes señalaron que no cuentan con ello. Como se muestra en la figura 11.

Figura 11: Estudiantes que indican contar con un espacio para estudiar



Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

Como se observa en la figura 11, del 64% de los estudiantes que mencionaron contar con un espacio especial para estudiar o realizar sus tareas escolares, manifestaron que también

cuentan con las herramientas necesarias para estudiar; mientras que un 36% manifestó no contar con un espacio especial y estar ocupando la mesa del comedor del hogar, los sillones de la sala, el cuarto o la cama. Al respecto, Rodríguez et al. (2021) mencionan que el tener acceso a herramientas tecnológicas como computadoras y conexión a internet aumenta la probabilidad de que los estudiantes obtengan un mejor rendimiento, ya que de esta forma se puede tener un mayor acercamiento al conocimiento global y a las diversas fuentes de investigación.

A partir de esto, la revisión del rendimiento académico registrado por los alumnos de acuerdo al tiempo que dedican a estudiar al día, nos evidencian que existe un menor porcentaje que refiere al 1% de alumnos con bajo rendimiento en aquellos que señalan dedicar de 3 a 4 horas y de 5 o más horas al día. Como se muestra en la tabla 9.

Tabla 9

Rendimiento académico de los estudiantes dependiendo al tiempo que dedican a estudiar al día

| | 1 a 2 horas | 3 a 4 horas | 5 o más horas | Total |
|------------------|-------------|-------------|---------------|-------|
| Alto rendimiento | 22% | 12% | 8% | 42% |
| Regular | 31% | 15% | 5% | 51% |
| Bajo rendimiento | 5% | 1% | 1% | 7% |
| Total | 58% | 28% | 14% | 100% |

Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

A su vez, la revisión de los promedios obtenidos por los estudiantes de acuerdo a si cuentan con un espacio para estudiar, un 28% de los alumnos que manifestaron “Si” contar con espacio especial para estudiar y realizar las diversas actividades escolares mantienen un alto rendimiento académico. Como se muestra en la tabla 10.

Tabla 10

Rendimiento académico de los estudiantes que se encuentran laborando

| | Si | No | Total |
|------------------|-----|-----|-------|
| Alto rendimiento | 28% | 14% | 42% |
| Regular | 29% | 22% | 51% |
| Bajo rendimiento | 6% | 1% | 7% |
| Total | 63% | 37% | 100% |

Nota: Elaboración propia a partir de la sistematización de resultados.

A su vez, como se observa en la tabla 10, quienes mencionan no contar con un espacio especial para estudiar, solo un 14% mantienen un alto rendimiento, por lo que se observa una disminución del porcentaje.

Por otro lado, los estudiantes expresan que algunas de las necesidades principales que requieren para mejorar su rendimiento académico es tener una mejor organización en sus tiempos, hábitos de estudio, accesibilidad económica y de desplazamiento, motivación por las personas que la rodean, acceso a libros cerca de sus hogares, menos presión académica, una buena alimentación y horas de descanso. Al respecto, S40F20 (comunicación personal, 21 de octubre de 2024) menciona “Puede que influya tener una buena alimentación, pues en ocasiones no tengo el suficiente tiempo para ir a la cafetería y comprar algo para consumirlo”.

De igual manera, manifiestan que sus familiares pueden contribuir a mejorar su rendimiento académico apoyándolos, a través una buena comunicación con ellos, mayor atención a sus intereses, respetando los tiempos y espacios de estudio y en otros casos como el de S120F18 (comunicación personal, 22 de octubre de 2024) mencionan que “Con su apoyo tanto emocional como económico”.

Por último, mencionan que una de las estrategias que pueden generar para contribuir a su rendimiento académico es tener técnicas de estudio que se adapten a su estilo de aprendizaje, así como también, “mayor disciplina y una mejor organización en mis actividades” (S28F19, comunicación personal, 21 de octubre de 2024) “gestión de tiempo, uso de herramientas para mi estudio, un buen horario de sueño y una buena alimentación” (S48F20, comunicación personal, 21 de octubre de 2021) “dedicar más horas de estudio después de clases” (S94F18, comunicación personal, 22 de octubre de 2024).

Conclusiones

En este estudio, se muestra la importancia que tiene la familia en el rendimiento académico de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo es positiva, debido a que la gran mayoría de los estudiantes mantienen un promedio regular y alto; sin embargo, se encontró que sí existe relación entre los diversos factores familiares con el rendimiento académico.

De acuerdo con la conformación familiar, se encontró que no existe una asociación entre el tipo de familia monoparental al que pertenecen los estudiantes con el rendimiento académico, pero sí existe una mínima relación entre el número de integrantes que estructura su familia, en este caso, las familias que cuentan con un mayor número de integrantes tienen un mayor porcentaje de alumnos con promedio bajo.

En cuanto al contexto familiar, se encontró que la relación y el apoyo familiar son uno de los aspectos que mayor influencia tiene en los alumnos, ya que el hecho de que haya interés e involucración por parte de los padres en los estudios de sus hijos les motiva a continuar con su trayectoria escolar y les brindan estabilidad en la escuela, por el contrario, cuando tienen problemas entre ellos, se sienten desanimados y tienden a bajar su rendimiento académico.

En lo que comprende al estrato socioeconómico, se evidencia que si existe relación entre el nivel socioeconómico de los padres con el rendimiento académico, ya que los estudiantes lo consideran como uno de los principales factores que puede llegar a obstruir la continuación de sus estudios, esto debido a los gastos que les genera mantenerse en la institución como las herramientas de trabajo, medios de transporte y en otros casos la renta para estudiantes foráneos.

Respecto al rendimiento académico, se encontró que, los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UAEH, en su mayoría es bueno y se refleja en los promedios presentados, lo cual se debe a la autonomía y compromiso que ejercen con la enseñanza como futuros profesionales, lo que podría traducirse en mayor dedicación y esfuerzo académico.

Si bien el nivel universitario es considerado como uno de los niveles donde los estudiantes suelen ser más autónomos e independientes, la familia sigue jugando un papel fundamental en su educación. Por ello, se propone la impartición de cursos o talleres tanto para alumnos como padres, en la que se aborden temas que benefician la relación familiar, a fin de que los estudiantes puedan establecer vínculos eficaces. Es indispensable que los integrantes familiares se vean involucrados en el proceso de aprendizaje de sus hijos y que compartan un espacio de confort que genere ambientes agradables y positivos, fortaleciendo la comunicación, brindando apoyo emocional y motivacional, proporcionando un espacio de trabajo en la que los estudiantes puedan sentirse tranquilos y libre de distracciones que pudieran afectar sus horas de estudio.

Es esencial que los estudiantes concienticen acerca de su propio aprendizaje y su desempeño escolar, implementando nuevas estrategias que les permitan adaptarse a los grandes retos que conlleva la vida universitaria. Puede ser de ayuda generar técnicas de estudio eficaces de acuerdo a su estilo de aprendizaje, el establecimiento de un horario exclusivo para actividades académicas que le permita dar retroalimentación a lo visto dentro de clase, además de trabajar en su cuidado personal como dormir lo suficiente y alimentarse de forma saludable.

Por otra parte, como institución educativa es necesario que se implemente una serie de acciones integrales que abarquen aspectos que puedan mejorar e impulsar el éxito

académico de sus estudiantes, como la revisión del mapa curricular, la sobrecarga de los diseños didácticos y la flexibilidad de horarios que permita a los estudiantes administrar mejor su tiempo, además de reducir el estrés y la presión académica. De igual manera, se propone la tutoría como acompañamiento y apoyo docente de carácter individual; de esta forma se puede alcanzar una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el alumno, así como las condiciones individuales para un desempeño aceptable dentro de su formación académica.

Es importante que se establezca una relación de unión entre padres, escuela y alumno para crear un círculo virtuoso que beneficie el rendimiento académico y, por su parte, el desarrollo integral del estudiante.

Como estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación es de importancia que se genere un mayor compromiso con su rendimiento, ya que como futuros profesionales un buen expediente académico otorga credibilidad, confianza y nuevas oportunidades ante la comunidad educativa, además de que se encuentran expuestos a convertirse en un modelo a seguir.

Referencias

- Alarcón, M., & Coca, I. (2022). Influencia del entorno familiar en el rendimiento escolar de estudiantes de 12 a 15 años de la Unidad Educativa Ayacucho del distrito de Catavi, Norte Potosí Bolivia. *Revista Ciencia & Sociedad*, 2(3), 232-242. Recuperado de <https://www.cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/download/44/40>
- Arias, J. (2023). Métodos mixtos de investigación para principiantes. *Editorial Inudi*.
- Briones, W. & Meléndez, C. (2021). Clima familiar y rendimiento académico en adolescentes de Lima, Perú. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 6(2), 33-46. Recuperado de http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2550-65872021000200033
- Cervini, R., Dari, N., Quiroz, S. (2014). Estructura familiar y rendimiento académico en países de América Latina: Los datos del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo. *Revista mexicana de investigación educativa*, 19(61), 569-597. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v19n61/v19n61a10.pdf>
- Choez, J. S., Bazurto, D. C., Zambrano, D. P. (2022). Los tipos de familia y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. *Revista electrónica*

formación y calidad educativa. Issn 1390-9010, 91-106. Recuperado de
<https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/download/3523/2173>

Cruz, E. C. (2017). *Análisis de la influencia de la familia en el rendimiento escolar de los estudiantes de básica y media del Liceo Fesan. Maestría en Educación básica* (Tesis de Maestría). Repositorio institucional-Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de
<https://repository.unimilitar.edu.co/server/api/core/bitstreams/ebc9a17d-a5c5-4c47-9758-a24d2630f67a/content>

Esparza, F., Sánchez, R., Esparza, S., Esparza, E., Villacrés, Á. (2020). Factores de rendimiento académico en estudiantes universitarios, componentes de calidad de la educación superior. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(33), 46-61. Recuperado de
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S2215-41322020000200046&script=sci_arttext

Garbanzo, G. M. (2014). Factores asociados al rendimiento académico tomando en cuenta el nivel socioeconómico: Estudio de regresión múltiple en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Educare*, 18(1), 119-154. Recuperado de
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582014000100007

García, Z. G. (2019). Hábitos de estudio y rendimiento académico. *Boletín REDIPE*, 8(10), 75-88. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7528325.pdf>

Hernández, O. (2021). Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 37(3). Recuperado de
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252021000300002

Hernández, M. J. E., Gaeta, M. L. & García, S. (2016). Variables socio-familiares y afectivo-motivacionales en relación al rendimiento académico en Educación Media Superior. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 16(2), 63-74. Recuperado de
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5969555.pdf>

Herrera, L., & Espinoza. E. E. (2020). La relación familia-escuela y el rendimiento escolar. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 16-20. Recuperado de

<https://scholar.archive.org/work/axtzhxowl5adznxbwmbmgradsfi/access/wayback/https://rccd.ucf.edu/cu/index.php/aes/article/download/252/280/>

Parra, M. A., & Padilla, R. (2022). Factores socioeconómicos y rendimiento académico en estudiantes de enfermería. Revisión bibliográfica integrativa. *Revista Eugenio Espejo*, 16(3), 106-118. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5728/572872037013/html/#:~:text=El%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20en%20estudiantes,estilo%20de%20vida%20poco%20saludable.>

Reyes, R., Godínez, F., Ariza, F. J., Sánchez, F., & Torreblanca, O. F. (2014). Un modelo empírico para explicar el desempeño académico de estudiantes de bachillerato. *Revista perfiles educativos*, 36(146), 45-62. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v36n146/v36n146a4.pdf>

Rodríguez, D., & Guzmán R., (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo. Variables personales que moderan su influencia. *Revista Perfiles Educativos*, 10(164), 118-134. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/132/13271594008/html/>

Rodríguez, D. D., Ordoñez, R. E., & Hidalgo, M. E. (2021). Determinantes del rendimiento académico de la educación media en el departamento de Nariño, Colombia. *Revista Lecturas de Economía*, (94), 87-126. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-25962021000100087&script=sci_arttext

Sucari, A., Terán, A., Ticona, H., Chambi, N. (2021). Clima familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios durante la educación virtual en tiempos de Covid-19. *Revista Horizontes*, 5(20), 1060 - 1073. Recuperado de <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/download/279/634>

UAEH. (11 de abril de 2019). Nuevo reglamento de titulación. *Garceta*. Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/garceta/6/num-105/Garceta-abril-2019.pdf>

Urrutia, E. (2019). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Revista saberes educativos*, 3(1), 169-181. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/5abf/0672ba74faf5c37af3e688cedef8ecef538.pdf>

Velásquez, D., & Ríos, Escobedo, A. (2021). Clima social, familiar y rendimiento académico, en la institución educativa José Félix Black de Paiján. *Alternancia-Revista de Educación e Investigación*, 3(4), 34-46. Recuperado de <https://revistaalternancia.org/article/download/326/968>